Nota breve

Galemys, 37: 75-80, 2025
ISSN 1137-8700
e-ISSN 2254-8408
DOI: 10.7325/Galemys.2025.N2

Depredaciones de lince ibérico (*Lynx pardinus*) sobre ungulados silvestres

Predation of iberian lynx (*Lynx pardinus*) on wild ungulates

Juan Jiménez[1*], César M. Aguilar-Gómez[2], Manuel Cremades[3], Alfredo Gómez-Cobos[4] & M. Jesús Palacios[5]

1. Servicio de Vida Silvestre y Red Natura 2000, Consellería de Medio Ambiente, Infraestructuras y Territorio, Generalitat Valenciana, C/ de la Democracia 77, 46018 Valencia, España.
2. TRAGSATEC - La Rioja, C/ Portillejo 12 bajo, 26005 Logroño, España.
3. Servicio de Biodiversidad, Caza y Pesca Fluvial, Consejería de Medio Ambiente, Universidades, Investigación y Mar Menor, Región de Murcia, Edificio Administrativo Juan XXIII, Plaza Juan XXIII 4, 30008 Murcia, España.
4. TRAGSATEC, C/ de Julián Camarillo 6B, 28037 Madrid, España.
5. Dirección General de Sostenibilidad, Junta de Extremadura, Avenida Valhondo s/n, Edificio Mérida III Milenio, Módulo 2, 2ª planta, 06800 Mérida, España.

*Autor para correspondencia: jimenezjuaper@gmail.com

El lince ibérico *Lynx pardinus* (Temminck, 1825) ha sido tradicionalmente considerado como un especialista en la captura de conejos *Oryctolagus cuniculus* (Linnaeus, 1758), hasta el punto de que buena parte de su estrategia de conservación se basa en la mejora de las poblaciones de su presa favorita. Sin embargo, desde antiguo se conoce que los linces ocasionalmente cazan y consumen ungulados (Chapman & Buck 1893, Graells 1897). El único trabajo específico sobre depredación de ungulados que hemos encontrado es el de Beltrán *et al.* (1985), que examina los casos de gamos *Dama dama* (Linnaeus, 1758) cazados y consumidos por linces en Doñana. También en la Tesis Doctoral de Miguel Delibes (1980) se recogen datos detallados de consumo de gamos y ciervos *Cervus elaphus* Linnaeus, 1758 en Doñana, aunque sus restos solo aparecen en el 5,3% de los excrementos analizados (n= 1.537), muy por detrás del conejo (88,3%).

A resultas de la observación de una depredación de lince sobre cabra montés *Capra pyrenaica* (Schinz, 1838) en Valencia, se contactó con varios investigadores y gestores de fauna silvestre para recopilar otros casos de consumo de ungulados silvestres. La consulta se refería a sucesos en los que pudiera asociarse, sin duda, la depredación por un ejemplar concreto de lince con la muerte y consumo de un ungulado silvestre. Estas condiciones sólo se cumplían cuando se contaba con un lince marcado con emisor, cuya señal había permitido localizar y examinar los restos del ungulado en el mismo o a los pocos días del hecho.

A este respecto, los observadores consultados coincidían en encontrar un patrón común en la señal del emisor: el ejemplar en cuestión detenía sus desplazamientos, en el caso de ejemplares divagantes, o se quedaba en una pequeña zona del territorio, en el caso de ejemplares residentes, durante unos días, no alejándose más de 500 m de la presa, lo que ayudaba a localizarla.

Los resultados obtenidos se reflejan en la Tabla 1. En total se recogieron 45 casos: 36 ciervos, 4 corzos *Capreolus capreolus* (Linnaeus, 1758), 3 cabras monteses y 2 arruís *Ammotragus lervia* (Pallas, 1777). Todos los casos fueron protagonizados por linces machos nacidos en cautividad y liberados dentro de diferentes proyectos de reintroducción. Los ejemplares eran tanto residentes (p. ej. Pintxo, en Monfragüe) como divagantes (Kentaro, Troncho, Tinajero, Tilo, Urso y Urko), y la caza de ungulados se produjo cuando tenían entre 1 y 6 años de edad. Se registraron depredaciones todos los meses del año, aunque fueron más frecuentes en primavera y verano.

Respecto al sexo de las presas, cuando se anotó, 27 fueron hembras y 5 machos. Entre ciervos, dominaron las hembras (23) sobre los machos (3). Respecto a corzos cazaron tantos machos (2) como hembras (2).

Tabla 1. Relación de las depredaciones de linces sobre ungulados recopiladas.

Nombre del lince (año nacimiento)	Provincia	Fecha	Presa	Sexo presa	Edad presa
Kentaro (2013)	Soria	27/04/2015	Corzo	Macho	Adulto
Kentaro (2013)	La Rioja	08/05/2015	Corzo	Macho	Adulto
Kentaro (2013)	La Rioja	17/05/2015	Ciervo	Macho	Vareto
Kentaro (2013)	La Rioja	27/05/2015	Corzo	Hembra	> 1 año
Kentaro (2013)	La Rioja	02/06/2015	Corzo	Hembra	-
Pintxo (2018)	Cáceres	31/07/2019	Ciervo	Hembra	-
Pintxo (2018)	Cáceres	17/09/2019	Ciervo	Hembra	-
Pintxo (2018)	Cáceres	22/10/2019	Ciervo	Hembra	-
Pintxo (2018)	Cáceres	01/11/2019	Ciervo	Hembra	-
Pintxo (2018)	Cáceres	05/11/2019	Ciervo	Hembra	6 meses
Pintxo (2018)	Cáceres	13/12/2019	Ciervo	Hembra	-
Pintxo (2018)	Cáceres	23/12/2019	Ciervo	Hembra	-
Pintxo (2018)	Cáceres	04/01/2020	Ciervo	Hembra	-
Pintxo (2018)	Cáceres	24/01/2020	Ciervo	Hembra	-
Pintxo (2018)	Cáceres	21/02/2020	Ciervo	Hembra	1 año
Pintxo (2018)	Cáceres	24/04/2020	Ciervo	Hembra	-
Pintxo (2018)	Cáceres	12/06/2020	Ciervo	Hembra	-
Pintxo (2018)	Cáceres	23/09/2020	Ciervo	Hembra	-
Pintxo (2018)	Cáceres	08/03/2021	Ciervo	Hembra	-
Pintxo (2018)	Cáceres	22/03/2021	Ciervo	Hembra	-
Pintxo (2018)	Cáceres	12/05/2021	Ciervo	Hembra	-
Pintxo (2018)	Cáceres	05/05/2022	Ciervo	Hembra	-
Pintxo (2018)	Cáceres	23/05/2022	Ciervo	Hembra	-
Pintxo (2018)	Cáceres	25/05/2022	Ciervo	Hembra	-
Pintxo (2018)	Cáceres	01/10/2022	Ciervo	Hembra	-
Pintxo (2018)	Cáceres	24/07/2023	Ciervo	Hembra	3 meses
Pintxo (2018)	Cáceres	08/08/2023	Ciervo	-	2 meses
Pintxo (2018)	Cáceres	23/10/2023	Ciervo	-	5-6 meses
Pintxo (2018)	Cáceres	09/12/2023	Ciervo	-	-
Pintxo (2018)	Cáceres	10/01/2024	Ciervo	-	-
Pintxo (2018)	Cáceres	25/01/2024	Ciervo	-	9 meses aprox.
Pintxo (2018)	Cáceres	05/02/2024	Ciervo	Macho	7 meses aprox.
Tinajero (2022)	Murcia	13/02/2024	Arruí	-	< 1 año
Tilo (2022)	Murcia	15/02/2024	Arruí	Hembra	Adulto
Pintxo (2018)	Cáceres	28/02/2024	Ciervo	Hembra	1 año
Urko (2023)	Murcia	28/04/2024	Cabra montés	-	< 1 año
Pintxo (2018)	Cáceres	29/05/2024	Ciervo	Hembra	1 mes

Continuación tabla 1

Pintxo (2018)	Cáceres	02/07/2024	Ciervo	-	-
Pintxo (2018)	Cáceres	15/07/2024	Ciervo	Macho	vareto
Pintxo (2018)	Cáceres	15/07/2024	Ciervo	-	2 meses
Troncho (2022)	Valencia	18/07/2024	Cabra montés	Hembra	> 5 años
Urso (2023)	Murcia	20/08/2024	Cabra montés	-	< 1 año
Pintxo (2018)	Cáceres	12/09/2024	Ciervo	-	4 meses
Pintxo (2018)	Cáceres	24/09/2024	Ciervo	-	4-5 meses
Pintxo (2018)	Cáceres	02/10/2024	Ciervo	-	4-5 meses

Figura 1. Pintxo junto a los restos de una cierva cazada y consumida en Monfragüe (Cáceres). Fotografía: Alfredo Gómez Cobos.

Figura 2. Corza consumida y parcialmente ocultada en terreno despejado por Kentaro en Ezcaray (La Rioja). Fotografía: César Aguilar.

Respecto a la edad de las presas, 14 fueron crías (de menos de 1 año), 5 jóvenes (1-2 años) y 4 adultos (más de 2 años). En el caso de los ciervos, todos fueron ejemplares de 1 año o menos, excepto dos varetos. Para el caso de los corzos, 2 de los 4 ejemplares examinados fueron adultos.

En 22 casos en los que se controló la actividad de los ejemplares tras el hallazgo de la presa, los linces se quedaron en las inmediaciones de la captura entre 1 y 6 días (media: 2,6 días), volviendo periódicamente a consumirla (Fig.1). En algunos casos la presa fue arrastrada unos pocos metros desde el lugar de la captura hacia zonas más cubiertas de vegetación, y en la mayoría fue ocultada con hierba, tierra o pequeñas ramas (Fig. 2).

Respecto a las heridas encontradas, en varios ejemplares recién cazados se observaron señales de caninos en la garganta (Fig. 3), provocándoles probablemente la muerte por asfixia (Delibes 1980). Respecto al consumo de carne, algunos ejemplares fueron totalmente comidos, dejando solo piel y huesos, aunque no se puede determinar si tras la depredación del lince los restos fueron consumidos por zorro, jabalí, córvidos o buitres, ya que en algunos casos se encontraron señales de presencia de esas especies. En los casos en los que se observó un consumo parcial, éste se centró en las partes anteriores del cuerpo, dejando a menudo los cuartos traseros sin consumir.

Consideramos que los casos observados corresponden a depredaciones. Aunque se ha comprobado que los linces ibéricos consumen ocasionalmente carroña (Tobajas *et al.* 2023), el examen de las presas al poco de ser consumidas por el lince, las heridas infligidas y el escenario alrededor de las presas sugieren que los linces las cazaron activamente. De los casos recibidos sólo se excluyó uno de Pintxo, al tratarse de un ciervo en estado de descomposición cuando fue encontrado, lo que sugiere carroñeo.

Como presas nuevas para la especie, aparecen la cabra montés (Fig. 4) y el arruí. La primera pudo ser una presa del lince cuando la distribución de ambas especies coincidía, cosa que ocurrió hasta la década de 1960, si se consideran los mapas de distribución elaborados por entonces para el lince por Valverde

Figura 3. Imagen en la que se aprecian las heridas hechas por los caninos de "Pintxo" y restos de sangre de la mordedura en la garganta de una cierva en Monfragüe (Cáceres). Fotografía: Alfredo Gómez Cobos.

Figura 4. Hembra de cabra montés cazada y consumida por Troncho en Ayora (Valencia). Fotografía: Nieves Avilés.

Figura 5. Corza cazada y consumida por Kentaro en Ezcaray (La Rioja). Fotografía: Juan I. Ibáñez.

(1963) y para la cabra por de la Cerda & de la Peña (1971). También se han encontrado asociados restos fósiles de ambas especies en la cueva de Buraca Oscura, (Coimbra, Portugal, 26.560 - 21.820 BP) con indicios de depredación por lince (Aubry *et al*. 2001), sugiriendo estos autores el transporte de los restos a la cueva para alimentar a sus crías. Esta propuesta es rechazada por Palomares *et al*. (2022) que indican que durante la crianza realizada por la madre, los encames fijos solo se usan cuando los cachorros son lactantes, ocupando posteriormente encames auxiliares itinerantes donde es raro encontrar restos de presas (conejos). No se ha encontrado en este trabajo ningún caso de hembras de lince matando ungulados, ni de machos transportando, más allá de unos pocos metros, este tipo de presas, por lo que coincidimos con Palomares *et al*. (2022) en que los restos de cabras y linces encontrados en Buraca Oscura no pueden interpretarse como un transporte y menos de este tipo de presas para alimentar a las crías.

Respecto al arruí, la novedad se justifica por su relativamente reciente introducción en Murcia en 1970 (Casinello *et al*. 2007) y la aún más reciente,

en 2023, reintroducción del lince en Murcia. Como ya se ha indicado, los ciervos son conocidos como presa ocasional del lince en Doñana. En cuanto al corzo (Fig.5), ya Valverde (1957) recogía datos de los guardas sobre linces cazándolos en Cazorla.

Respecto al tamaño de las presas, es evidente el sesgo hacia tallas menores: hembras y crías. Este sesgo puede ayudar a explicar la mayor concentración de depredaciones alrededor de primavera y verano, cuando hay más disponibilidad de crías de ungulados. Las presas mayores localizadas, que pueden indicar los límites de la depredación del lince ibérico, fueron ciervas adultas (peso mínimo 50 kg), corzos machos adultos (media 20 kg), hembra adulta de cabra montés (peso medio 35 kg) y hembra adulta de arruí (media 40 kg) (pesos orientativos tomados de Palomo *et al.* 2007). Delibes (1980) aporta datos concretos de 11 cérvidos cazados en Doñana con pesos de entre 15 y 45 kg, por lo que los linces pueden cazar presas que superan holgadamente el doble de su peso máximo.

La muerte de la presa por asfixia, sugerida por las señales de caninos en la garganta de algunos ejemplares, ya fue señalada por Delibes (1980) y Beltrán *et al.* (1985) en Doñana. Igualmente ambos mencionan el comportamiento de ocultación del cadáver arrastrándolo a zonas más cubiertas de vegetación, en el caso de un gamo joven hasta 50 m del lugar de la muerte (Delibes 1980). Respecto al patrón de consumo de la carne durante varios días ya fue mencionado por Beltrán *et al.* (1985).

En todos los casos estudiados se trató de depredaciones por parte de machos, sin haber obtenido datos de caza por hembras, a pesar de que presumiblemente se han marcado con emisores en España un número similar de ejemplares de ambos sexos. Para hembras de lince ibérico cazando ungulados sólo hemos encontrado los casos reportados por Aldama & Delibes (1991) de dos gamos (macho y hembra juveniles, peso estimado 18-25 kg) en Doñana Si, como sugieren estos datos, el consumo de ungulados es muy raro por parte de las hembras, que seguirían dependiendo fundamentalmente del conejo para su reproducción y cría (Palomares *et al.* 2001), la densidad de esta especie seguiría siendo la condición esencial para el asentamiento de poblaciones de lince.

Los datos recogidos sugieren una cierta especialización de algunos ejemplares. Así, se encontraron 4 corzos muertos por Kentaro en poco más de un mes durante su paso por el Sistema Ibérico en su dispersión desde Montes de Toledo, donde fue liberado, hasta morir atropellado en el norte de Portugal, después de recorrer cerca de 3.000 km durante casi dos años. Pintxo, en Monfragüe, mataba ciervos cada pocos días (Tabla 1), e incluso se encontraron restos de una cría y un vareto el mismo día (15/07/2024). Considerando que los requerimientos alimenticios de un macho de lince son de cerca de 1 kg/día (Aldama *et al.* 1991), resultaría que esos ejemplares se alimentaban, al menos en algunos periodos, fundamentalmente de ungulados. La circunstancia de que algunos de esos ejemplares, nacidos en cautividad, mataran esas presas con menos de dos años de edad sugiere un cierto comportamiento innato.

La capacidad observada de que algunos ejemplares pueden mantenerse durante la dispersión cazando ungulados, incluso en zonas de montaña como las del Sistema Ibérico Septentrional (las depredaciones de Kentaro observadas en La Rioja se situaron entre los 1.560 y 1.890 m de altitud), sugiere que las cordilleras podrían tener una función como corredores para conectar núcleos reproductores mayor de lo que cabría esperar de ambientes, *a priori,* poco favorables para la especie pensando solo en el conejo como presa principal.

Hasta qué punto estos casos de depredación están asociados a la expansión del lince fuera de Andalucía y de ambientes puramente mediterráneos, en zonas con menor abundancia de conejo y con disponibilidad de ungulados de pequeño y mediano tamaño (corzos, cabras monteses, arruís) que no existen en la localidad clásica de estudio de la especie (Doñana), son cuestiones que iremos viendo en los próximos años si sigue la expansión de la especie.

Agradecimientos

Los datos de campo de Valencia fueron facilitados por Desiree Tejedor y la agente medioambiental Nieves Avilés. En La Rioja el seguimiento de campo se hizo con la información proporcionada y la colaboración de Luis Lopo, Ignacio Gámez y Juan Ignacio Ibáñez. Para los de Extremadura se contó con la aportación de Juan Carlos Núñez, José Jiménez y Rubén Moreno-Opo. En Murcia hay que agradecer la contribución del equipo Lynxconnect, en particular a Conrado Requena y a los agentes medioambientales de las comarcas de Zarcilla de Ramos, de Caravaca y de Jumilla. El dato de Soria fue facilitado por Manuel Alcántara. Agradecemos a los revisores, y muy especialmente a Miguel Delibes, las sugerencias recibidas para mejorar el texto.

Referencias

Aldama J.J. & Delibes M. 1991. Observations of feeding groups in the Spanish lynx (*Lynx pardina*) in the Doñana National Park, SW Spain. *Mammalia*, 55 (1): 143-147.

Aldama J.J., Beltrán J.F. & Delibes M. 1991. Energy expenditure and prey requirements of free-ranging Iberian lynx in southwestern Spain. *Journal of Wildlife Management*, 55 (4): 635-641.

Aubry T., Brugal J.P., Chauviere F.X., Figueral I., Moura M.H. & Plisson H. 2001. Modalites d'occupations au Paleolithique superieur dans la grotte de Buraca Escura (Redinha, Pombal, Portugal). *Revista Portuguesa de Arqueologia* 4 (2): 19-46.

Beltrán J.F., San José C., Delibes M. & Braza F. 1985. An analysis of the Iberian lynx predation upon fallow deer in the coto Doñana, SW Spain. *Transactions of the XVIIth Congress of the International Union of Game Biologists,* Brussels, September, 17-21, 1985. Pp: 961-937.

Cassinello J., Serrano E., Calabiug G., Acosta P. & Pérez J.M. 2007. *Ammotragus lervia* (Pallas, 1777) Pp: 374-377. En: L.J. Palomo, J. Gisbert & J.C. Blanco (eds). *Atlas y Libro Rojo de los Mamíferos Terrestres de España.* Dirección General para la Biodiversidad-SECEM-SECEMU, Madrid.

Chapman A. & Buck W.S. 1893. *Wild Spain. Records of sport with rifle, rod and gun.* Gurney and Jackson. London.

De la Cerda J.M. & de la Peña J. 1971. La cabra montés española. *Montes*, mayo-junio 1971: 219-227.

Delibes M. 1980. El lince ibérico: ecología y comportamiento alimenticios en el Coto Doñana, Huelva. *Doñana, Acta Vertebrata,* 7 (3): 1-128.

Graells M. 1897 *Fauna Mastodológica ibérica*. Memorias de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de Madrid, 17.

Palomares F., Delibes M., Revilla E., Calzada J. & Fedriani J.M. 2001. Spatial Ecology of Iberian Lynx and abundance of European rabbits in Southwestern Spain. *Wildlife Monographs*, 148: 1-34.

Palomares F., Ruiz-Villar H., Morales-Gonzalez A., Calzada J., Roman J., Rivilla J.C. … & Delibes M. 2022. Hyaenids, felids and canids as bone accumulators: Does the natural history of extant species support zooarchaeological inferences? *Quaternary Science Reviews*, 284. DOI: 10.1016/j.quascirev.2022.107459

Palomo L.J., Gisbert J. & Blanco J.C. (eds.), 2007. *Atlas y Libro Rojo de los Mamíferos Terrestres de España.* Dirección General para la Biodiversidad-SECEM-SECEMU, Madrid, 588 pp.

Tobajas J., Finat R., Ferreras P. & Margalida A. 2023. Iberian lynxes scavenging on ungulate carcasses: An overlooked important resource and potential risk for an endangered predator. *Biological Conservation*, 277 (2): 109855. DOI: 10.1016/j.biocon.2022.109855

Valverde J.A. 1957. Notes ecologiques sur le Lynx de l'Espagne. *La Terre et la Vie*: 51-67.

Valverde J.A. 1963. Información sobre el lince en España. *Boletín Técnico. Serie cinegética* nº 1. Servicio Nacional de Pesca Fluvial y Caza. Madrid.

Recibido: 14 de octubre de 2024
Aceptado: 10 de abril de 2025

Editor asociado Javier Calzada